

Diez recomendaciones para las evaluaciones educativas en América Latina

Extracto de “Las evaluaciones educativas que América Latina necesita”. PREAL 2008.

El Grupo de Trabajo sobre Estándares y Evaluación de PREAL ha indagado sobre la situación de las evaluaciones estandarizadas en América Latina, es decir, aquellas realizadas en gran escala -sea en forma censal o muestral- que permiten producir información comparable acerca de los desempeños de estudiantes de distintos contextos culturales y geográficos. Luego de analizar aspectos como los propósitos de estas evaluaciones, el uso de sus resultados y los desafíos institucionales y de calidad técnica que plantean, se formulan 10 recomendaciones generales:

La evaluación debe concebirse como un elemento articulado en un conjunto más amplio de acciones y políticas educativas

La evaluación por sí misma no produce mejoras. Deben existir articulaciones estables entre el área de evaluación y las áreas de desarrollo curricular, formación docente, investigación, diseño de políticas, comunicación y prensa, entre otros.

La evaluación debe contemplar un proceso de reflexión colectiva sobre el estado de la educación y los caminos para mejorarla

El primer paso es la consulta y el debate público sobre qué deben aprender los estudiantes y cuáles serán los propósitos y consecuencias de la evaluación. También es clave la discusión pública a partir de los resultados. Para ello hay que invertir en comunicación y difusión tantos o más recursos que en la propia evaluación, antes, durante y después de la misma.

La evaluación debe estar al servicio del desarrollo de un sentido de responsabilidad compartida por la educación como bien público

Debe promover el compromiso de todos los actores con la educación, cada uno según su lugar y ámbito de acción. Por este motivo, debe evitarse utilizar la evaluación para culpabilizar a actores específicos por los problemas detectados.

Los sistemas de evaluación necesitan ampliar progresivamente el abanico de fines educativos que son objeto de evaluación

Es importante en este sentido incluir a la formación ciudadana y otras disciplinas además de Lenguaje y Matemática, así como un espectro más amplio de competencias y capacidades.

Se requiere diseñar progresivamente evaluaciones de progreso de los estudiantes

Con sistemas que prevén la realización técnicamente correcta de dos o más evaluaciones a los mismos alumnos o cohortes en distintos momentos, para constatar sus avances en el aprendizaje, se puede aportar mayor información acerca del impacto de las políticas educativas, de las acciones de las escuelas y de las prácticas de enseñanza en los aprendizajes de los estudiantes.

Un sistema de evaluación es un proyecto de largo plazo, por lo que requiere de un compromiso del Estado y de una planificación cuidadosa del diseño del sistema

Ello exige tomar decisiones acerca de los fines, las consecuencias, los aspectos a evaluar, las áreas y los grados, y la periodicidad de las evaluaciones, entre otras cosas. Esto toma tiempo, por lo que no es conveniente pretender la implementación de sistemas de evaluación en plazos reducidos.

Un buen sistema de evaluación requiere inversión

Esa inversión se necesita principalmente en la conformación de equipos humanos calificados y en recursos económicos suficientes para una adecuada implementación de todos los procesos implicados.

El sistema de evaluación debe sustentarse en una actitud firme de transparencia

En particular, se requiere transparencia con relación a los resultados y la rendición de cuentas a la sociedad.

Los Ministerios de Educación deben asumir un compromiso serio con los resultados de la evaluación

Lo anterior implica promover el diálogo acerca de los problemas detectados y los modos de enfrentarlos, diseñar líneas de acción apropiadas para resolver los problemas e invertir los recursos necesarios para llevarlas adelante.

Los sistemas de evaluación deben ser objeto de evaluación periódica

Esto permite analizar la calidad técnica de la información que producen y su relevancia para diversos actores educativos y sociales.